

CIENCIA Y ESPIRITUALIDAD

TAMILA RAGIMOVA

Ph.D. en Física

2014

Nosotros, los seres humanos, los que vivimos en el principio del tercer milenio, somos testigos de grandes cambios que están sucediendo en nuestro planeta. Aparecen casi a diario nuevos descubrimientos en cosmología, física, astronomía, biología, genética, arqueología, antropología y en las demás investigaciones científicas. Estos descubrimientos cambian totalmente nuestros conocimientos acerca de la formación del Universo, de la historia de nuestro planeta, de la aparición de la vida y su evolución en la Tierra.

Gracias a estas nuevas investigaciones, algunos científicos comenzaron a comprender que la historia de nuestro planeta es mucho más compleja que la que nos enseñaron en las escuelas y universidades. Sin embargo, muchos otros científicos no son capaces de aceptar los nuevos descubrimientos, porque no aceptan evidencias que contradigan lo que ellos han hecho durante veinte o treinta años. Así sean hechos incontrovertibles, ellos se aferran a su “verdad”. Por otro lado la popularización de las ciencias oficiales confunde la opinión de la gente común.

Las ciencias no van por un camino recto, sino que pasan de la verdad al error y del error a la verdad. Es muy importante que un científico se forme su propia opinión acerca de la investigación en que trabaja y aún mejor, que su mente no esté bajo la influencia de lo que opina la mayoría de los científicos.

Por simple hábito rutinario, en la sociedad contemporánea las personas suelen opinar y hacer todo lo que hacen los demás. Es un hecho no deseable, en primer lugar para el progreso de la misma persona, porque al vivir así, pierde su individualidad.

Muchos científicos están luchando ahora contra los dogmas establecidos en las ciencias oficiales, pero ellos representan una minoría en el medio académico. Hay que comprender que en las ciencias no es válido tomar decisiones siguiendo la opinión de la mayoría. En otras palabras, “la democracia científica” no es el camino para descubrir la verdad y los secretos de la naturaleza.

Abundan los ejemplos en épocas pasadas. Fueron muchos los investigadores que se atrevieron a ir contra la opinión mayoritaria. Baste citar, entre ellos, a Galileo Galilei, Nicolás Copérnico, Giordano Bruno, Isaac Newton, Leonardo da Vinci, Nicola Tesla, Nikolái Vavilov, genetista ruso, y muchos otros. Tras un lapso de tiempo bastante largo, las ideas de estos científicos solitarios fueron entendidas y aceptadas y gracias a ellos, las ciencias terrenales dieron un paso adelante.

Hoy vivimos también una época en la que se ha iniciado un nuevo despertar espiritual de la humanidad. El fenómeno reviste gran importancia para el futuro de nuestras ciencias. Los científicos no manejan el campo espiritual, pues están dedicados de tiempo completo a investigar los procesos materiales, y, así, lo que no saben explicar desde el punto de vista material es considerado por ellos inexistente.

En los últimos años los arqueólogos han descubierto una gran cantidad de pirámides y otras construcciones antiguas por todo el planeta, incluso en los territorios de Norteamérica, Bosnia, China, la Antártida y en las profundidades de los océanos. Estos descubrimientos cambian la historia de nuestro planeta, ya que la edad de estas construcciones es mucho mayor de la que admiten los científicos. Es decir, nuestros antepasados tenían civilizaciones avanzadas hace decenas y centenares de miles de años, un hecho que nuestra historia convencional todavía no reconoce.

La historia tradicional supone que la civilización humana y su escritura comenzaron a partir de los sumerios, un pueblo que vivió en el sur de Mesopotamia hace 6.000 años. Presume que antes de esta fecha la humanidad estaba en la Edad de Piedra, pero las últimas investigaciones sobre la edad de las construcciones antiguas demuestran que fueron erigidas miles de años antes de la civilización sumeria. Por ejemplo, mediante un programa computarizado, los investigadores calcularon la edad de la estatua de Esfinge en Egipto. Según los datos conocidos, la Esfinge fue tallada cuando la Constelación de Leo estaba posicionada al frente de sus ojos. El programa demostró que la Esfinge data de hace 12.000 años e incluso más, es decir, que la estatua fue levantada en una época en la que todavía no existía la civilización egipcia conocida por la ciencia contemporánea. [1] [2]

Algunos científicos e ingenieros comenzaron a pensar acerca de la compleja construcción de las pirámides, que son casi idénticas, pero se encuentran en diferentes lugares del planeta. Todas fueron erigidas con bloques que pesan decenas o centenas de

toneladas y sus superficies pulidas en una forma que permitió acoplarlos perfectamente los unos con los otros. En la Antigüedad, según parece, los seres humanos utilizaban unas técnicas desconocidas por nosotros, pero muy avanzadas.

Recientes exploraciones en el fondo del mar, donde encontraron nuevas especies, han alterado totalmente los conocimientos de la biología marina. Antes se suponía que la vida no podía existir a tales profundidades, porque lo impide la enorme presión del agua. Además, los biólogos marinos hallaron animales prehistóricos en los lagos y los mares, pero antes se creía que estos animales antiguos no podían haber sobrevivido hasta nuestra época. Los mitos acerca de las sirenas resultaron ser verídicos. Las sirenas fueron filmadas por la gente y además hay muchas otras evidencias de su existencia. Es mejor que las ciencias oficiales estudien a fondo estos fenómenos y no se limiten simplemente a negarlos. [3]

Los investigadores de biología molecular y de genética comenzaron a comprender que el nivel de complejidad de la información contenida en el genoma humano es muy alto. Hace varios años el ochenta por ciento de los genes eran considerados como “basura”, pero ahora los genetistas cambiaron de opinión. La genética es una ciencia del futuro y puede cambiar y mejorar considerablemente la salud de nuestro cuerpo, pero hay que tener mucho cuidado con la ingeniería genética para no alterar los patrones de los genes con los cuales fue construida nuestra vida en este planeta.

La aparición de la vida y su evolución en nuestro planeta también es materia de debate, pero siguen lejos de la realidad.

Hace sesenta años los científicos afirmaban que los primeros seres humanos provienen del continente asiático, esto fue correcto. Pero ahora los científicos dicen que el ser humano salió de África. Esta conclusión se obtuvo por los estudios genéticos de nuevos fósiles encontrados en África, pero numerosos científicos de distintos países no aceptan esta teoría. Siendo tan casual el descubrimiento de los fósiles, tan poco exactos los métodos con que se determina su edad y tan prematuros aún los estudios genéticos, estos son los motivos por los cuales las conclusiones en este campo no parecen todavía confiables. [4]

La cosmología moderna supone que el modelo del Big Bang o gran explosión explica el origen del Universo. Según esta teoría, toda la materia cósmica estaba comprimida en un punto con una densidad inmensa y en algún momento explotó. Este

modelo fue propuesto a comienzos del siglo pasado por los físicos teóricos Friedman, Lemaitre, Robertson y Walker. Curiosamente, el nombre de Big Bang fue propuesto en los años cincuenta por el Premio Nobel, Fred Hoyle, un astrónomo británico, durante un programa de televisión en el que él estaba criticando esta teoría.

Una gran cantidad de científicos de diferentes países, entre ellos, el Premio Nobel Hannes Alfvén, el físico de la Universidad de California, Geoffrey Burbidge, el astrofísico norteamericano Halton Arp y muchos físicos rusos han demostrado matemática y lógicamente que la teoría no cumple las principales leyes de la física y no describe la realidad de la aparición del Universo.

En el año 2004, un grupo de científicos de diferentes países publicó una carta abierta en la revista New Scientist, en la que explicó las principales inconsistencias del modelo. Centenares de físicos la apoyaron. En el internet se pueden encontrar muchos artículos que demuestran que la cosmología actual está en crisis. [5]

El Instituto de Investigaciones Científicas de Inglaterra, el **Alfa Institute For Advanced Study**, tiene una página Web donde están publicados numerosos artículos científicos que refutan el modelo Big Bang. [6] [7]

La teoría de gran explosión presenta muchas inconsistencias al tratar de dar explicación a las observaciones y mediciones hechas por la astronomía. Cada vez que los astrónomos publican nuevos resultados no coincidentes con la teoría del Big Bang, los físicos-cosmólogos ajustan los cálculos matemáticos del modelo, postulan nuevos conceptos como “materia oscura” y “energía oscura” y hacen todo lo posible para salvarlo. Pero todos sus esfuerzos no logran convencer a muchos físicos de que el modelo Big Bang sea la verdadera explicación de la aparición del Universo. En los últimos años los astrónomos descubrieron una inmensa cantidad de galaxias agrupadas en las “paredes” y separadas por espacios vacíos de miles de años luz. Es decir, el Universo, a gran escala cósmica, no es uniforme, como debería serlo si la teoría de Big Bang fuera correcta.

Cada vez más físicos, cosmólogos y astrofísicos han logrado comprender que el modelo no explica la aparición y existencia de Cosmos, pero resulta bastante difícil cambiar el rumbo de las investigaciones, porque los teóricos de Big Bang se han estado aferrando al modelo desde hace decenas de años y son ahora incapaces de cambiar su forma de pensar.

“No solamente la religión es dogmática, la ciencia igualmente tiene tendencia a dogmatizarse”. [8] Algunas iglesias apoyan el modelo Big Bang porque sus líderes religiosos consideran que Dios creó el Universo en la forma como lo describe esta teoría. [9]

Ahora las ciencias convencionales viven tiempos de cambio. Pero sus avances son evolucionarios, es decir, muy lentos, pueden tardar muchísimos años. Para que los científicos modifiquen sus opiniones, se necesita un cambio de generaciones, de tal manera que los científicos jóvenes tomen otros caminos en sus investigaciones.

En el siglo pasado a nuestro planeta llegó la revelación celestial, que nos ayuda a entender muchas realidades cósmicas y terrenales. En esta revelación nos explican la estructura del Universo, los procesos de formación de soles, galaxias, sistemas solares y otros cuerpos celestes. Esta revelación está publicada como El Libro de Urantia, donde la palabra Urantia es el nombre celestial de nuestro planeta Tierra.

El Universo no apareció por magia de Dios, tampoco por medio de una gran explosión. El Universo se planifica, se construye y se administra por métodos cósmicos totalmente desconocidos por nosotros. El lenguaje humano no posee los términos adecuados para describir los métodos de la creación del Universo.

En esta última revelación nos explican la estructura de todo el Universo, la cual es mucho más compleja que el modelo Big-Bang. En términos generales la estructura del Universo se puede presentar de la siguiente forma:

En el centro de todo el cosmos se encuentra una isla estacionaria que no es esférica, su forma es de un elipsoide plano. Este cuerpo cósmico se llama “la Isla del Paraíso” que se encuentra fuera del espacio y del tiempo. El espacio comienza después del Paraíso y se divide en dos partes: espacio ocupado y espacio desocupado. En el espacio ocupado se encuentran todos los cuerpos cósmicos: soles, galaxias, sistemas solares, etc., en el espacio desocupado no hay nada, ni cuerpos materiales, ni energías de ninguna clase.

Los dos espacios se encuentran en permanente movimiento; cuando el espacio ocupado está en expansión, el espacio desocupado está en compresión y viceversa. En nuestros tiempos, el espacio ocupado está en su fase de expansión, lo que pudo registrar el astrónomo Edwin Hubble en 1929.

El espacio ocupado está dividido en seis niveles cósmicos de materia organizada; el primer nivel contiene el Universo Central que es perfecto y habitado, el segundo nivel está dividido en siete segmentos que se llaman Superuniversos de espacio y tiempo. En esta parte del Universo habitamos nosotros, los seres humanos.

Detrás de los siete Superuniversos se encuentran cuatro niveles de espacio exterior, donde en este momento se están construyendo las galaxias y otros cuerpos cósmicos, pero todavía no existe la vida.

Los seis niveles cósmicos de materia organizada dan vueltas alrededor del Paraíso en unos círculos alargados, cada uno en dirección opuesta de su vecino. Estos movimientos alternados se realizan gracias a la gravedad paradisiaca, que hace mover a toda la creación material alrededor del centro del Universo. La gravedad paradisiaca es desconocida por nuestras ciencias actuales. La gravedad que conoce nuestra física se llama gravedad lineal, que actúa entre los cuerpos materiales, en línea recta.

La “preenergía” cósmica sale del Paraíso Bajo y se dirige a los Universos de espacio y tiempo, donde se transforma en la energía universal y posteriormente en la materia, de la cual se forman las nebulosas, los soles, sistemas solares, galaxias, etc. Todo el Universo Maestro está bien diseñado, bien construido y bien administrado desde la eternidad. La estructura del Universo real en nada se parece al modelo Big-Bang.

En la quinta revelación está escrito: “No se puede construir un concepto lógico y coherente del Universo sobre los postulados ni del materialismo ni de la iglesia. Estos dos sistemas de pensamiento se ven obligados a ver el cosmos de manera distorsionada. Ni la ciencia ni la religión podrán jamás por sí mismas conseguir una comprensión adecuada de las verdades universales sin la guía de la revelación divina”.

Los físicos tratan de confirmar su teoría de Big-Bang con los experimentos que realizan en el nuevo acelerador de partículas, que fue construido en la frontera entre Francia y Suiza. Pero ningún experimento en física de partículas, ni los más avanzados cálculos matemáticos de la teoría del Big Bang pueden describir la aparición del Universo, porque el Universo está integrado por energías y sustancias aún desconocidas en nuestro planeta.

Además de la teoría del Big-Bang existen otros modelos teóricos para explicar la formación y la estructura del Universo. Todos ellos, al igual que el Big Bang, se basan en la preexistencia de la materia como sustancia primaria, sin explicar cómo apareció la materia

misma. Se trata de modelos alternativos menos populares que el del Big Bang. Pero entre estos modelos alternativos, existe una teoría totalmente opuesta a todas las demás.

En los años ochenta del siglo pasado, el científico ruso Viktor Plykin publicó un trabajo de investigación sobre la formación del Universo muy cercano a la realidad. Los resultados básicos de sus investigaciones y sus cálculos matemáticos se resumen en la siguiente forma:

1. En el Universo existe el Núcleo Energo-Informativo.
2. La Mente Universal es primaria, la Información secundaria, la Energía terciaria; pero la materia y la conciencia se derivan de ellos.
3. El proceso energo-informativo realiza el empaquetamiento de la energía, formando la materia.
4. La energía se transforma en materia y no al contrario: $m = E/c^2$
5. La Mente Universal es el Núcleo-Conductor que maneja todo el Universo.
6. La Energía sale del Núcleo y se mueve por todo el Universo en forma espiral. Después la energía regresa otra vez al Núcleo para su regeneración.
7. En diferentes partes del Universo, las galaxias, los soles y los planetas se forman de la energía materializada, gracias al programa informativo que posee el flujo energético.
8. El Universo tiene límites y está en expansión.
9. El Universo tiene una estructura de colmenas.

El científico ruso Viktor Plykin es Ph.D. en ciencias técnicas y académico de la Academia Internacional de Informatización de las Naciones Unidas. Ha publicado más de cien artículos científicos y patentado muchas invenciones.

El doctor Plykin es un científico que trata de poner en práctica todos sus descubrimientos y comprender la naturaleza de cada fenómeno. Es un pensador incansable a quien le cabe un gran mérito por haber logrado cambiar su forma de pensar. Fue educado como científico ateo-materialista, como todos nosotros, los científicos del siglo XX, pero ese esquema no le permitía explicar algunos fenómenos físicos, por lo que decidió cambiar su forma de pensar. Juntando el pensamiento lógico-matemático con la mentalidad

espiritual, el doctor Plykin logró descubrir un nuevo modelo de Universo en el que la Información y la Energía Universal son primarias y la materia es secundaria.

El Doctor Plykin escribe: “Nuestra mentalidad científica y todas nuestras investigaciones científicas están dirigidos al trabajo con la materia, es decir, al trabajo con las consecuencias... razón por la cual el pensamiento materialista no puede llevarnos a descubrir la verdad”. [10]

La palabra energía es comprensible para todos, pero aquella de la que habla el doctor Plykin es otra clase de energía. Es Energía Universal, muy poderosa y desconocida por nuestras ciencias oficiales. La palabra información debe entenderse como un programa de planificación de todo el Cosmos por la Mente Universal. El concepto de la Mente Universal es muy difícil de comprender, porque nosotros mismos somos el producto de esta Mente. La Mente Universal no es comprensible para nosotros y sus atributos son bastante complejos para nuestra forma de pensar. El Doctor Plykin no utiliza la palabra Dios solamente para no asustar a los científicos tradicionales.

El científico ruso Viktor Plykin logró librarse de los pensamientos puramente materialistas y por esta razón acertó a desarrollar un modelo de Universo real, que en muchos aspectos coincide con el modelo de Universo descrito en el Libro de Urantia. El doctor Plykin no tiene conocimiento alguno acerca de la existencia de este Libro.

Los físicos contemporáneos tratan de explicar los fenómenos cósmicos por medio de la matemática terrenal, pero las realidades cósmicas no obedecen a la matemática contemporánea, abstracta y material. Las realidades cósmicas son mucho más complejas y nuestra matemática terrenal no alcanza a describirlas. La ceguera espiritual no permite a nuestros científicos conocer la verdad acerca de los fenómenos cósmicos.

“Cuanto más elevada sea la Mente Universal asociada a cualquier fenómeno del Universo, más difícil resultará a los tipos de mentes inferiores descubrirla. Puesto que la Mente Universal es la Mente-Espíritu Creativa, nunca puede ser descubierta ni discernida jamás por las mentes de los niveles inferiores, mucho menos por la mente más baja de todas, la mente humana”. [11]

Los conceptos de espiritualidad y religión son mucho más complejos de lo que nos han enseñado las diferentes creencias, ellos ameritan un profundo estudio científico-filosófico y deben ser complementados con las revelaciones divinas.

En nuestro planeta existen muchas religiones evolucionarias, las cuales pueden ser enumeradas de la siguiente forma:

- Hinduismo —la más antigua. XVII a.c.
- La religión hebrea. XIV a.c.
- Budismo. VI a.c.
- Las enseñanzas de Confucio. VI a.c. China
- Las creencias taoistas. VI a.c. China
- Zoroastrismo. VII-VI a.c. Persia
- Shinto. X a.c. Japón
- Jainismo. VI a.c. India
- Cristianismo I d.c.
- Islam. VII d.c.
- Sikismo —la más reciente. XV d.c. India

Todas estas religiones evolucionarias son simplemente expresiones avanzadas de las viejas creencias, ellas incluyen nuevas adaptaciones y nuevos ajustes. Lo viejo no cesa de existir, está fundido con lo nuevo. Por ejemplo, el sikismo floreció y creció de las semillas y formas del hinduismo, budismo, islam y otros cultos contemporáneos. El sikismo es una de las religiones más avanzadas de Asia.

El concepto de la religión es mucho más grande que el simple cumplimiento de los sacramentos de la iglesia. Todas las iglesias de nuestro planeta manejan diferentes conceptos sagrados, ritos, símbolos, cultos, escrituras, santuarios y templos.

Tratar de acelerar el crecimiento religioso no es más que una insensatez. Las iglesias pueden progresar únicamente cuando siguen el curso de su estado evolutivo, este progreso es muy lento, pero nosotros ahora podemos observar algunos cambios en la iglesia católica, los que trata de realizar el actual papa Francisco.

Cuando tenemos la tentación de criticar las religiones evolutivas, hay que ser muy cuidadoso y recordar que sus enseñanzas están basadas en los hechos históricos, a pesar que estos hechos están muy distorsionados. Pero el poder de una idea no reside en su verdad sino más bien en su fuerza de atención sobre los hombres.

Cada religión que existe en la Tierra pudiera aprovechar el estudio y asimilar lo mejor de las verdades contenidas en otras religiones, porque todas contienen verdades. De esta manera la gente religiosa podría comprender mejor las realidades universales. Una gran cantidad de controversias entre los servidores religiosos han tenido lugar debido a los innumerables intentos por conciliar las prácticas antiguas con los pensamientos progresivos.

La religión tiene que ser personal, es decir, cada individuo tiene que establecer una comunión personal con Dios, hablar con el Padre Universal como lo hace con un amigo, siempre agradecerle por su ayuda en el progreso espiritual.

El desarrollo espiritual de un ser humano depende en primer lugar de la absorción de la energía y las fuerzas espirituales que existen en el planeta, esta reacción no es consciente. El progreso espiritual consiste en el hambre de perfección y el deseo de conocer a Dios y hacer su voluntad. La vida de un ser espiritual debe ser guiada por la verdad, por la belleza, por la bondad, por el amor y por el servicio sincero a la humanidad. Algunas personas están demasiado ocupadas para crecer y se encuentran por tanto en un gran peligro del estancamiento espiritual.

El Libro de Urantia es un mensaje-revelación celestial dirigido a toda la humanidad del planeta Tierra, que ayuda a la gente en su progreso espiritual.

Los documentos de El Libro de Urantia hacen una contribución significativa al pensamiento religioso, filosófico y científico de todas las naciones del planeta. No es una nueva religión, como tampoco una nueva regla de vida para nuestro mundo que se encuentra en permanente cambio, pero sí es una guía espiritual dirigida a los seres humanos del siglo XXI, a todos aquellos que posean mente abierta, corazón valiente y se encuentren interesados en la búsqueda de Dios.

El Libro de Urantia no fue escrito para convencer a los no creyentes, sino con el fin de ayudar a aquellas personas que están en la búsqueda de la verdad de todo lo existente. El Libro fue escrito para personas con pensamiento independiente, de voluntad libre y fuerte, para los que sinceramente buscan conocer la verdad acerca del origen del Universo, de la aparición de la vida en el planeta Tierra y del significado de la existencia humana.

Según el texto urantiano, existen cinco grandes revelaciones, cada una de ellas entregada a la humanidad en distintas épocas. Existían además muchas revelaciones

parciales recibidas a través de los profetas. El Libro de Urantia es la quinta revelación y fue publicada por primera vez en el año 1955 en la ciudad de Chicago, EU. La anterior revelación, la cuarta, vino a la Tierra hace 2.000 años en forma de enseñanzas y como el ejemplo de toda la vida material de nuestro Dios-Creador, Miguel de Nebadón, a quien en la Tierra llamaron Jesús de Nazareth.

El Libro de Urantia es la revelación más avanzada frente a todas las que llegaron en las épocas pasadas. Obviamente, en el siglo XX la humanidad ha progresado en forma significativa y ahora puede entender mejor la ciencia celestial en un nivel adecuado.

Los autores de los documentos de Urantia son seres celestiales de diferentes órdenes, totalmente desconocidos en nuestro planeta. Fueron elegidos especialmente para realizar la quinta Revelación en un lenguaje comprensible para los humanos de nuestra época. Tales documentos escritos por seres celestiales se recopilaron en un libro, ya que esta forma de presentación corresponde adecuadamente al nivel intelectual del ser humano contemporáneo.

El Libro de Urantia está dividido en cuatro partes: la primera es bastante compleja para la comprensión humana, ya que describe los atributos del Padre Universal, de la Trinidad Paradisiaca, de la organización y la administración de los Universos, temas totalmente desconocidos por la humanidad.

La segunda está dedicada a nuestro Universo Local Nebadón, una pequeña parte de todo el Universo. Se explica la creación física del Universo Local y la existencia de gran cantidad de seres celestiales que trabajaban incansablemente en su progreso. El Padre Universal es la Primera Fuente y Centro de todo lo que existe en el Gran Universo, pero en el Universo Local de Nebadón Él está representado por su Hijo Creador, Miguel de Nebadón. Junto con Él se halla la Representante Divina, la Hija Creadora, conocida por la Iglesia cristiana como el Espíritu Santo.

La tercera parte del Libro relata la historia de Urantia desde el origen del sistema solar, la formación del planeta Tierra, su desarrollo geológico y el surgimiento de las vidas vegetal, animal y humana. El primer ser humano nació hace casi un millón de años en los bosques del sur de Asia, de una pareja de animales, que se llamaban primates superiores.

En esta parte también hablan sobre la misión de los seres semimateriales Adán y Eva que comenzó con su llegada a nuestro planeta casi 38.000 años atrás y terminó

aproximadamente 530 años después. Se revelan las consecuencias de la rebelión de Lucifer y su efecto sobre el progreso de la humanidad. Los autores celestiales nos explican las posibilidades de sobrevivir más allá de la muerte física, es decir, de tener otras vidas futuras que no son materiales. Estas vidas son consecutivas, ascendentes y se realizan en los planetas arquitectónicos, distintos del nuestro.

En la cuarta parte del Libro se revela por primera vez en dos mil años la información completa sobre la vida de Jesús Cristo en el planeta Tierra, desde su nacimiento hasta su crucifixión. Se describe, año tras año, su infancia, su juventud, sus viajes y los problemas que él experimentó en su vida terrenal. Están publicados sus discursos y las enseñanzas a los apóstoles y otros discípulos. El Libro nos explica la misión salvadora de la llegada de Jesús Cristo al planeta Tierra. La vida material de nuestro Creador constituye un ejemplo y una valiosa guía para nuestras vidas en este planeta.

El Libro de Urantia también describe la formación de religiones en el planeta Tierra. Hace comparaciones con los libros sagrados y con diferentes filosofías terrenales. Los autores brindan mucha información para las ciencias exactas, física, cosmología, biología, genética. La información científica publicada en el Libro no fue conocida por las ciencias terrenales en los años treinta del siglo pasado, cuando llegaron estas revelaciones. Muchas de las enseñanzas del Libro sobre las ciencias fueron confirmadas después por las investigaciones científicas.

El Libro de Urantia puede cambiar en forma radical tanto la vida humana como la visión de la humanidad sobre el mundo. La información contenida en los documentos del Libro enriquece la mente y el alma del hombre. Lo hace comprender la grandeza de la creación, la organización y el funcionamiento de todo el Cosmos. La revelación explica el propósito de nuestras vidas y el lugar que ocupan los seres humanos entre todos los seres vivientes del Universo.

Cada persona comprende las enseñanzas de El Libro de Urantia en forma diferente dependiendo de su nivel intelectual, espiritual y cultural. De ahí que cada persona interprete en forma personal la información contenida en el Libro, pero solo quienes sean capaces de superar los dogmas de las enseñanzas anteriores y los que posean sed de conocimiento cósmico podrán algún día oír el llamado espiritual de la verdad. El Libro de Urantia posee

la virtud de hacer ascender a un ser humano a los niveles intelectuales y espirituales muy elevados.

Lo más importante de toda vida humana es ganar la sobrevivencia eterna. La mayoría de las personas no son conscientes de este acontecimiento tan importante. El Libro de Urantia nos enseña cómo vivir la vida terrenal, para lograr la eternidad, aunque es imposible obtener pruebas científicas sobre esta realidad cósmica.

El camino del ser humano para ganar la vida eterna consiste en tomar la decisión de hacer la voluntad de Dios en cada acto de su vida. Esta decisión puede llevarlo a comprender los elevados valores cósmicos y es el único pasaporte para la vida eterna en un Universo de amor y logro progresivo hacia la Deidad Paradisiaca.

REFERENCIAS

- [1] Google “La edad de Esfinge”,
- [2] Youtube “Revelación de las pirámides”
- [3] Google “Sirenas reales”
- [4] Google “Ser humano salió de Africa”
- [5] Google “Cosmología en Crisis”
- [6] www.aias.us
- [7] Google “Crisis de física moderna”
- [8] Libro de Urantia doc. 42-9, p. 479
- [9] Google “Teoría de Big-bang y la iglesia”
- [10] <http://eas4.narod.ru/files/plykin.htm> V. Plykin “Huellas en el agua”, libro en internet
- [11] Libro de Urantia doc. 42-11, p. 483